

Mandaba la Brunete desde hacía poco más de un año

MADRID. El general de división Víctor Lago Román nació en Carballino (Orense), el 13 de agosto de 1919. Tenía, pues, sesenta y tres años. Estaba casado y tenía ocho hijos y estaba considerado como «un militar químicamente puro». Ingresó en el Ejército el 18 de julio de 1936 como voluntario. Su primer destino con las tropas del general Franco fue en la defensa del Alto de los Leones (Madrid). Más tarde se incorporó a la V Bandera de la Legión, donde alcanzó los grados de teniente y capitán.

En 1940 ingresó en la primera promoción de Transformación, de la Academia General de Zaragoza. Se incorpora a la División Azul y hace toda la campaña hasta 1944. Manda después el primer tabor del Cuerpo de Tiradores de Ifni. Toma parte en las campañas de Ifni y Sahara. Después manda la VII Bandera del Tercio San Adriano Don Juan de Austria, III de la Legión. Mandó también el regimiento Wad-Ras.

El 30 de septiembre de 1981 fue nombrado gobernador militar de Madrid y subinspector de tropas y servicios de la Primera Región Militar. Desempeñando este cargo, presidió el 28 de octubre de 1981 los Consejos de Guerra que se celebraron contra el coronel Graiño y el capitán Miláns del Bosch y Portolés. Las sentencias de los Consejos serían reunidas por el Gobierno y anuladas por el entonces capitán general de Madrid, teniente general Quintana Lacaci, y se volverían a celebrar unos nuevos Consejos de Guerra el 26 de enero de 1982, que ya presidiría el nuevo gobernador militar de Madrid, general Salvador Portillo Togores. El general Víctor Lago Román fue designado jefe de la División Acorazada Brunete número 1. El 23 de septiembre de 1981 sustituía en el cargo al general Carbonell, que había pasado a la situación B al cumplir la edad reglamentaria. El general Víctor Lago fue quien ocupó accidentalmente la Capitanía General de Madrid durante el corto espacio de tiempo entre el pase a la situación B del teniente general Guillermo Quintana Lacaci y el nombramiento de Ricardo Arozarena Girón como capitán general de Madrid. El general Víctor Lago fue precisamente quien ofreció el mando de la Capitanía General de Madrid al teniente general Arozarena en el acto de toma de posesión de este último, que se celebró el pasado 22 de abril. En este acto el general Víctor Lago se refirió a la disciplina, y dijo: «Es una verdad dolorosa, pero innegable, que el espíritu militar ha decaído, notándose tendencias a inmiscuirse en política con actos que atacan la disciplina.»

El general Víctor Lago estaba en posesión de numerosas condecoraciones: medalla a la Campaña, cruz roja al Mérito Militar, cruz de Guerra, cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, cruz, placa y gran cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Sus ascensos fueron: 1941, a teniente; en 1942, capitán; en 1950, comandante; en 1961, teniente coronel; en 1972, coronel; en 1978, general de brigada; en 1981, general de división.